





El poeta Teófilo Cid

Por: Marino Muñoz Lagos

Fue uno de los poetas malditos que hizo de la noche su paraíso incomparable. Murió el 13 de junio de 1964 después de una vida de diplomático, servidor público y periodista. Más tarde cayó en la red de los bebedores irremediables, cuya única y amable cama era el banco de una plaza, de cara a las estrellas. Sin embargo, el poeta Teófilo Cid se buscó empecinadamente ese destino, y sus días postreros lo hallaron con la fe de los que sueñan y acortan los caminos.

Un coterráneo suyo y también escritor, llamado Francisco Santana, lo describe con palabras de amigo: "Nada puede esperarse ya del poeta. La noche le brinda el paisaje de la eternidad que soñara caminando con displicencia y fina arrogancia. Las calles santiaguinas conservan sus pasos nocturnos, y las paredes de los bares su perfil de soñador desventurado y de airoso bohemio". Sus poemas hay que encontrarlos en viejos libros, amarillentos y abandonados en los rincones:

"Veloz me veo entre las gracias corporales
/ Siempre huyendo a través de la apariencia
/ Como un rostro entre la ebria multitud/
Mi destino sería caer despacio / Pero vivo
en los estambres de diurna rapidez / Que
crecen desde el sol/ Vivo aún aunque estoy
muerto / Sepultado bajo el signo de las llamas
/ Durmiendo en la casa de amor / Vivo aún

629324

Pag. 7.

El poeta Teófilo Cid [artículo] Marino Muñoz Lagos

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El poeta Teófilo Cid [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile